

DEFENSA NACIONAL



Semanario Independiente - Sale los sábados

Circulación gratuita

OFICINA: Contiguo a la pulpería LA LIRA

Apartado de Correos número 332

Año I

San José, C. R. Sábado 25 de Mayo de 1935

Número 34

EDITORIAL

Hablábamos en estos días con un caballero que no figura en ninguna de los partidos políticos militantes y quien, según nos manifestó, se conformaría con depositar su voto en la urna electoral, pero sin tomar participación activa en la lucha, a pesar de que por su larga experiencia, por sus vinculaciones de toda clase, por su posición tanto social como política, podría hacerlo con ventaja; pero que nada ambiciona sino dedicarse a su interesante y útil labor para el país.

Este caballero, cuyo nombre no queremos dar, porque queremos respetar su alejamiento de la lucha, entre otras cosas nos decía cómo veía él el tablero político. Además de los dos candidatos, señores Cortés y Acosta, quienes ya han roto los fuegos con algunas salvadas, más para asustar a su contrincante que con otro objeto, cuentan con bastantes votos cada uno, dado el poco tiempo de haberse iniciado la campaña; pero existe una gran masa de votantes que no se han afiliado a ninguno de esos dos partidos, sin contar todos aquellos a quienes los partidarios del reeleccionismo han retraído hasta la hora y quienes, en agosto próximo, cuando se convengan de que don Ricardo no abandonará la presidencia para aceptar una candidatura que ha venido rechazando en todos los tonos, tendrán que afiliarse a algún bando de los que entonces existan.

Cree nuestro apreciado amigo que infaliblemente surgirá, de un momento a otro, un tercer candidato, pues la situación actual lo está indicando claramente. ¿Quién será él? En este momento es imposible saberlo, ni siquiera colegirlo. Lo importante en el caso concreto es que habiendo tres partidos, además del comunismo y tal vez de algún otro, la votación se subdividirá de tal modo que ninguno de los propuestos podrá obtener el cociente que la Ley de Elecciones indique, ni siquiera el 35 por ciento. Tendrá que recurrirse entonces a una segunda elección y en esta es donde el peligro está encerrado. Porque como el comunismo no cuenta con votos suficientes para que su candidato figure en esta definitiva elección, dará sus votos a aquel candidato que menos tema, decidiendo de esta manera la elección de Presidente. Es natural que en ese caso consiga, del candidato a quien apoye, ventajas que pueden traducirse en algunos sillones más en el Congreso y tal vez hasta un Ministerio. Lo menos que puede sacar será que se le permita continuar su propaganda minadora de nuestras instituciones. En todo caso y aunque no sacara ninguna ventaja personal, sería un terrible precedente que fuera el comunismo quien decidiera, en última instancia, de la elección del primer magistrado.

Hasta aquí lo dicho por el caballero a quien nos referimos y con quien estamos completamente de acuerdo, por que sus previsiones se basan en una lógica perfecta y en el conocimiento de nuestros políticos adquirido tras largos años de tratarlos y estudiarlos.

Ante este cuadro tan verdadero, tan sintético, de la situación que crearía la aparición de un tercer candidato en la arena política, nuestro deber de anti-comunistas y de ciudadanos que deseamos el bien y la prosperidad de Costa Rica, ante todo, no podemos menos que llamar la atención a todos los costarricenses acerca de lo que sucederá inevitablemente en caso de una tercera candidatura. Si después de leer estas consideraciones y de reflexionar sin apasionamiento, sin mirar al interés puramente personal, sino dirigiendo la vista al más amplio horizonte del bien general, no cesan en su tarea de buscar la división en las votaciones creando otro partido, tendremos que creer que no les guía ni el patriotismo ni el interés de Costa Rica y que prefieren sacrificarlo todo a rencillas de campanario, a mala voluntad para los candidatos actuales o a ambiciones tan personales que les ponen una venda sobre los ojos.

Ante el peligro comunista, ante el temor de que tome mayor fuerza ese movimiento subversivo, ya que pretende apoderarse del mando supremo por la violencia; ante la probabilidad de que con sus pocos votos pueda decidir la cuestión, porque serán pocos los que se necesiten en ese caso, hacemos un llamamiento a todos los costarricenses para que, deponiendo sus querellas sin importancia, sus antipatías personales, sus ambiciones individuales, cesen en la tarea de estorbar el paso a los dos candidatos que actualmente están en la liza y se adhieran a uno o a otro de esos dos partidos.

En cuanto al reeleccionismo, condenado definitivamente y claramente por el principal elemento o sea por don Ricardo Jiménez no comprendemos, o mejor dicho, no queremos creer que lo que busca es una cosa muy diferente a la reelección. Saben los dirigentes de ese movimiento que no tendrán como candidato a don Ricardo. Eso es indiscuti-

ble. ¿Qué buscan entonces? Se trata de una tureca para apresar incautos y meterles a última hora un candidato oculto? O se trata de traspasar ese partido a algún otro mediante ciertas ventajas para sus dirigentes? O se trata de hacerle el juego al comunismo? Una de esas tres cosas tiene que ser el móvil que inspira a los directores intelectuales del llamado reeleccionismo. Todo lo que nos digan acerca de que "tienen la esperanza de convencer a don Ricardo y de hacerle cambiar de opinión y aceptar su reelección," son cuentos de camino y esos dirigentes, que han sido y son amigos de don Ricardo, lo saben tan bien como nosotros, porque son inteligentes y porque conocen al señor Jiménez Oreámuno.

En nuestro concepto, lo que hacen es ofender de modo irreparable al señor Presidente de la República y al caballero don Ricardo Jiménez O., insistiendo en mantener ese partido después de las declaraciones repetidas en todos los tonos por la persona a quienes ellos quieren llevar a otra Presidencia contra su voluntad. Su conducta es anti-patriótica y mezquina dadas las circunstancias.

Pondremos un punto final y esperaremos el desarrollo de los acontecimientos con la esperanza de no tener que decir: "Ya ven, nosotros se los dijimos".

León Fernández Guardia

De nuestros lectores

Liberia, 23 de mayo-1935.
Sr. Director
de *Defensa Nacional*
San José

Muy señor mío:

Don Francisco Mayorga R., que fué Secretario de Estado de Fomento durante la última administración de don Cleto González Víquez, en un diario hizo publicar una especie de adhesión a uno de los partidos políticos y, en ella, dice que don León Cortés no gastó más que cincuenta mil en el Guanacaste.

Yo no me he afiliado a ningún partido hasta la hora, pero no me gustan las injusticias.

En primer lugar, los dineros son del Estado y no de don León; en segundo lugar estoy seguro de que aquí, durante la actual administración, se ha gastado unas diez veces los 50,000 referidos, especialmente en remendar yerros del señor Mayorga cuando fue Secretario de Estado.

Nunca olvidaremos los guanacastecos los famosos puentes «cortos», «chingos»

o «franjolines» (como los llamaremos aquí) puentes que costaron muchas decenas de miles de colones y que no sirvieron para los ríos para los que se necesitaban o que hubo que remendar de cualquier modo.

El señor Mayorga Rivas no tiene boca con qué hablar. ¿Podría decirnos este aspirante a ministerio, qué hizo él por su provincia y cuánto gastó o hizo gastar en ella?

Antes de cerrar esta carta quiero agradecer los bellos conceptos emitidos en un número anterior de su periódico acerca de esta provincia. Gracias: Ud. nos conoce por haber vivido largos años entre nosotros.

Finalmente quiero decir que la campaña iniciada por el señor Baltodano sería meritoria si no fuera que la ambición personal (un ministerio) se oculta tras ella.

Ruégole publicar la presente y me suscribo su atto, y seguro servidor,

R. M. F.

Notas y notitas entresacadas de la prensa diaria

Don Roberto Madrigal, el sensato y dinámico Presidente de la Cámara de Comercio, declara que el comercio nacional ha sufrido un 60 por ciento de disminución en sus ventas y que ese comercio que ha tenido fuertes pérdidas en sus negocios, sólo desea una estabilización para el futuro. Nosotros agregamos que ya era tiempo de que se tomara en cuenta la opinión de los

comerciantes y de otras entidades en el grave problema de los cambios.

—Por otro lado, don Anastasio Herrero opina que es el Poder Ejecutivo el llamado a presentar un plan para solucionar la actual situación cambiaria y opina que "la santa libertad por sí sola haga lo que debe hacer o el tiempo se encargará de indicar lo más conveniente." —Hasta en el Hospital de

A los Contribuyentes para la lucha - ANTI-COMUNISTA -

Tenemos el gusto de poner en su conocimiento que «Acción Anti-Comunista» en sesión celebrada el día 18 de este mes, nombró Tesorero de la misma a don León Fernández Guardia, quien está autorizado para firmar los recibos y coleccionar los fondos para el sostenimiento de "Defensa Nacional." El Comité Ejecutivo de «Acción Anti-Comunista.»

San Juan de Dios, esa institución benéfica de caridad, han ocurrido robos de consideración. Dos enfermeros procedían a la sustracción de las medicinas encargadas a su cuidado. Esto, no importa cuál sea la cantidad de medicamentos sustraídos, nos parece una iniquidad. Es como robarle la botella de leche a un niño.

—La mala situación económica es responsable, en parte, de la disminución en el consumo de azúcar. Las gentes están volviendo a usar «dulce.» Ahora sólo falta que los productores de "dulce" suban el precio de éste haciendo así nugatorios los esfuerzos de economía de las clases pobres.

—El señor Presidente de la República hace importantes declaraciones en «La Tribuna» de 22 de este mes. Dice, entre otras cosas, que: «el Ejecutivo no será obstáculo ni mira de mala manera el que se trate de buscarle soluciones a la crisis cambiaria. Al contrario, espera que esos afanes se plasmen en algo hacedero y de encontrar así las resoluciones que por fin se adopten, las apoyará en la medida que

pueda.» Agrega: «De ninguna manera me siento inclinado a que el gobierno contraiga nuevos compromisos, nada que signifique deudas o garantías que luego han de convertirse en deudas. En ese sentido tengo una amarga experiencia que ahora me sirve de freno. Pienso que poco hacen los que desde un puesto tratasen de ejercer presión sobre sus subordinados, porque la gran defensa de la libertad electoral está en el voto secreto.»

—El canceller Hitler declaró en un famoso discurso pronunciado en estos días ante el Reichstag que: «si Rusia continúa tratando de establecer sus doctrinas en Alemania, seremos los más acérrimos enemigos.» Recomendamos la lectura y meditación de este párrafo a don Ricardo Jiménez.

—Por primera vez se dará a todos los partidos políticos una lista de los sufragantes de todo el país. Esa medida es de gran importancia porque facilita las inscripciones y evita, en parte, los «forros.» Debería también exigirse a los portadores de cédulas que fijaran su fotografía en ellas.

El Retiro de la Candidatura de Don Julio Acosta y lo que esto significa para el Partido Comunista de C.R.

Una opinión de uno de nuestros Estadistas que ha permanecido hasta ahora al margen de la contienda Política.

NOTA DE LA REDACCION. El siguiente artículo nos ha sido enviado por un destacado hombre público que ha figurado anteriormente en distinguidos puestos públicos, pero que ahora, desde hace varios años, se ha retirado a la vida privada y que no desea que su nombre figure al pie del mismo. Respetando sus deseos, guardando su incógnito.

Para empezar deseo, a guisa de introducción, hacer algunas consideraciones acerca del proceso político, tal como se ha venido desarrollando en los últimos años, porque creo que ese proceso está influyendo profundamente en la actual campaña política.

Desde la caída de don Pelico Tinoco, quien había obtenido el poder en la forma que todos conocemos y que no pudo obtener el reconocimiento del gobierno de los Estados Unidos por razones que poquísimas personas conocen y que ahora, por primera vez voy a dar a conocer, el proceso político sufrió en Costa Rica un profundo cambio, un cambio que, como veremos, se condensó en la perpetuación del poder que no salió de dos hombres.

El gobierno del señor Tinoco estuvo a punto de ser reconocido por el gobierno de los Estados Unidos. Puede decirse que hubo un momento en que podía asegurarse que estaba reconocido. El Presidente Mr. Wilson era el único que se oponía a este paso y no se oponía por razones de estado, sino para poder justificar su actitud en el no reconocimiento de otro Gobierno en México. Parece que entre Wilson y uno de los Presidentes de México existía una amistad íntima; habían concurrido a los mismos planteles de enseñanza en los Estados Unidos y entre ellos se había cimentado un gran afecto personal, que perduró hasta la muerte y aun después de la muerte de ese presidente mexicano, como veremos. Este último fué derrocado por una revolución armada y Wilson, por sentimentalismo, nunca quiso reconocer a su sucesor y dió amparo a sus deudores. Se basaba en el hecho de que dicho Presidente había caído a consecuencia de una traición y esa fué la razón de estado que se dió por el Presidente de los Estados Unidos.

Cuando se trató del reconocimiento del señor Tinoco, puede asegurarse que todo el Gabinete de Mr. Wilson estaba de acuerdo en que se le reconociera, ya que había llegado al poder por medio de una elección popular y que convenía para la tranquilidad de Costa Rica respetar esa elección. Pero Mr. Wilson, a quien en México se acusaba de haber procedido por puro sentimentalismo y no por razones de estado, quiso demostrar que no era así y justificó su negativa en aquel caso, con otra en la que no podía acusarse de parcialidad y se opuso rotundamente y contra la opinión de su gabinete y aún del ministro americano residente en Costa Rica, al reconocimiento del gobierno del señor Tinoco. Estos hechos son bien conocidos por algunas personas que residen hoy día aquí.

Pasa a la 4 plana

